

conjuntamente por el hecho de presentarse estrechamente ligadas y resultar complementarias en la configuración de un paisaje que el tiempo y las mismas características naturales de esta zona se encargaron de modelar.

Las grandes estructuras, tanto plegadas como falladas, de la provincia van a influir de forma decisiva en la forma, tamaño y distribución de las diferentes redes de drenaje (GONZALEZ, M. J. 1991).

En rasgos generales, la Sierra de Alcaraz integra un conjunto de alineaciones montañosas (S^a del Pino Cano, S^a de la Atalaya, Calar de la Osera, S^a del Agua,...) con orientación suroeste-noroeste que constituye la división entre las vertientes atlántica (R. Guadalmena) y mediterránea (R. Mundo) (FERNANDEZ, A. 1991).

La vertiente del Río Guadalmena recoge las aguas de toda la porción occidental de la zona de estudio por medio de los ríos de El Horcajo y de Alcaraz en su cabecera. De éstos, el primero recibe a los ríos de Cortes (del que es afluente el Río de Portelano) y del Piojo, siendo el Río del Escorial el afluente más importante del segundo.

Son éstos unos cauces que transcurren por valles de formas redondeadas, lo que permite la implantación de cultivos horto-frutícolas en sus márgenes. Otra característica común a la red fluvial de la zona es la notable huella del estiaje, que merma su caudal hasta el punto de secar el cauce, hecho reforzado por las extracciones para riegos, y que resulta fácilmente observable en épocas veraniegas.

En cuanto al relieve, no se dan alturas destacables en forma de picachos, sino cerros de laderas más o menos pronunciadas y a menudo mostrando extensas zonas de cultivo. Sólo citar por su importancia los cerros de la Atalaya (1.075 m) y de Santa Bárbara (1.096 m): nos encontramos en las estribaciones de la Sierra de Alcaraz.

Tras las cabezas de Vianos, siguiendo aguas abajo el margen izquierdo del Río Guadalmena, encontramos el Río de Angorrilla, que pasa por Reolid, cuyas aguas proceden del mismo corazón de la Sierra: el Almenaras (1.798 m). El valle que forma dicho río queda separado de Salobre por el Puntal de Breñas y la Cuerda de los Cucuruchos, altitudes de mayor occidentalidad y componente rocoso que las de Alcaraz.

El Río de Salobre recibe al R. del Ojuelo por su margen izquierdo, separados ambos valles por una escarpada cordillera de la que merece ser destacada La Atalaya (1.452 m).

Por último, en esta vertiente atlántica cabe citar por su importancia el Río de la Mesta (Villapalacios) y el Río Turruchel, que más allá del Alto de la Hoya de los Guijarros y la Majada del Padrón (altitudes en torno a los 1.400 m) constituye el límite de provincia a su paso por Bienservida.

En general, el conjunto de la *Sierra de Alcaraz* se caracteriza por presentar en gran parte de su territorio altitudes superiores a los 1.000 m y la alternancia de sierras y valles, que se traduce en variedad de situaciones y microclimas, diversificando el paisaje.